

Querido Padre Celestial,

Alabanza

Tu decisión en el caso de las hijas de Zelofehad fue aleccionadora y conmovedora. En este caso, había una familia de hijas sin protección legal. Parecía que no hubiera provisión hecha por ellas en las leyes ya hechas, y apelaron a tu justicia y su apelo fue escuchado y respetado. Qué ejemplo maravilloso de tu cuidado paternal; ¡ves y entiendes todo, y provees por nuestras necesidades! ¡Alabo al Señor!

Hoy en Tu Palabra

Hoy me dijiste del segundo censo de Israel que fue hecho después de la plaga en Peor. Habían pasado 38 años después del primer censo anotado en Números (Nm 1:1–2:33). Ambos censos conllevaban propósito militar; enumerar a todo hombre con más que veinte años, apto para servicio militar (Nm 26:2; v. Nm 1:3). Porque acabaste de anunciar una campaña militar contra Madián (Nm 25:16–18), y la conquista de Canaán era inminente, un censo militar fue apropiado. Sin embargo, había otra razón para hacer el censo: para averiguar los tamaños relativos de las tribus para que pudieran recibir una porción del territorio que sería proporcional a su población. El total del censo fue casi lo mismo como era en Sinaí (601,730 en lugar de 603,550), pero no había ningún hombre vivo del censo primero; todo excepto Caleb y Josué murió en el desierto exactamente como habías prometido (Nm 26:63–65). Esto me muestra el costo terrible de rebelión contra ti. También, me enseña que aunque parece que tus promesas no cumplen por causa del pecado, últimamente sí que serán cumplidos. Moisés tenía 120 años, y le dijiste que su muerte se acercaba. Por estar preocupado por el pueblo, Moisés te pidió que nombraras a un nuevo líder de Israel. Tú mismo elegiste personalmente a Josué para ser su sucesor, y Moisés le dio a Josué una variedad de deberes de le ayudaría en la transición hasta su posición nueva (Nm 27:20–21). Luego Moisés lo encargó ante toda la congregación. Se enfatiza la importancia de tener un buen plan de sucesión. Los líderes harían bien en seguir el ejemplo de Moisés: orar, elegir, desarrollar y encargar.

Reflexión

Actualmente los huesos de los que rebelaron contra ti permanecen bajo las arenas del desierto Sinaí. Me sirven de advertencia de la muerte inevitable que conlleva el pecado.

Petición

Padre, ayúdame, como dijo Pablo, a no “codiciar lo malo, como ellos lo codiciaron” (1 Co 10:6). ¡Imprime en mi mente la verdad que “el que cree que esta firme, tenga cuidado, que no se caiga”! (1 Co 10:12).

Agradecimiento

Gracias por ser fiel a pesar del pecado y maldad de personas tercas. ¡Tus bendiciones siempre existen para servir a los que deciden alegrarse en ti!

En el nombre de Jesucristo, Amén.

Versículo de Meditación: Números 26:11.